



# es, de algún modo, un grito "armecido cotidiano vivir"

ería, la película de Julia Vargas Weise sobre el Carnaval de Oruro.

nes e impresiones, reacciones del público, etc., hicieron que podamos fortalecer nuestra creatividad y ser propositivos en nuestro arte. Empezamos haciendo lo que nosotros llamábamos el teatro espontáneo, transcurrido el tiempo y luego de haber participado en varios talleres de actuación, nuestra visión cambió y pudimos explorar otros horizontes. De todas formas, soy autodidacta.

Lo que me atrevería a aconsejar a los jóvenes es que se preocupen de tener personalidad como para mantener una idea. Esto pasa por tener un criterio formado de lo que se dice o se piensa -una anécdota interesante que tuve, fue cuando una pareja de jóvenes se me acercó en la plaza y me llamaron Miguel, tú eres Miguel, claro soy yo, y me preguntaron si existía una escuela de actuación en Oruro. En ese momento no me di cuenta de lo que querían decirme, se referían a la actuación de mi personaje, qué elogio más grande. Luego me hablaron de la fotografía de la película, ¡eran muchachitos de 17 - 16 años! Alimentar la sensibilidad, el gusto por el arte, eso es importante, porque después, actuar, escribir, cantar o pintar es sólo decisión y perseverancia de uno mismo.

## ¿Qué fue lo que más te gustó de esta experiencia?

Sentirme tan alta responsabilidad, estar pendiente de todo lo que tenía que suceder, no perderme de ninguna de las tomas, etc. Me gustó que el equipo de actores de Oruro: señora Sonia de Lazo, Viviana Garrón, Miguel, Daniel Rodas; el equipo de producción, mi hermana Hael López y Alejandro Molina, hayan estado a la altura de esta travesía, también me encantó comer un plato de aji de charquekán con Gery e Ivo. Hacer llamadas con Mauge una gran persona, comer pizzas de La Casona en los cumpleaños de Milton, tomar unas huarts con José, Juan, Iván, viajar, en fin fueron muchas cosas.

## ¿Qué fue lo más difícil?

Lo más difícil fue terminar la película, saber que no va más, saber que sólo sería éxito, claro, que más ¿no?. Si se cumplió el tiempo, y... pues ya me acostumbré, es como si estuvieses disfrutando de una piscina y de pronto el portero te dice por favor abandónala por que vamos a echar el agua, y te quedas desnudo. Sentí frío en mi corazón, pero lo mejor de todo es que se abrió un espacio enorme con la llegada de Esito Seria.

## ¿Qué críticas ha recibido tu trabajo en particular y la película en general?

Me preocupa que personas que ostentan poses de grandes críticos tengan la responsabilidad de opinar. Cuando lo que se quiere mostrar es una ficción de la realidad, de una expresión folklórica que entraña diversos significados, es misteriosa y de rituales, con devoción o sin ella. Es decir, yo no soy una persona moralista que condena el libre albedrío que provoca el carnaval. Por algo esos días se abre la tierra y salen los diablos y luego entramos en paz cuando el miércoles de ceniza se entierra todo el mal y, para arrepentirnos de nuestros excesos entramos en cuarenta hasta la semana santa. Pero tampoco puedo ser severo con la organización de este antruejo, es que no sólo es eso, creo que no necesito mentar la doble o triple persona-

lidad que poseemos, al recordar que todo el año estamos con una máscara y nos la quitamos por tres infernales días, y no al revés como se quiere ver o hacer creer.

En general la crítica nacional ha sido muy coherente y elogiosa con la propuesta estética. Más allá de un cine de consumo masivo o elitista, ésta es una producción con gran sensibilidad visual.

## ¿Qué nos puedes decir de la directora y el resto del equipo?

Extraordinarios, mucho respeto a Julia Vargas Weise como amiga y directora, pues tiene una paciencia y fortaleza enormes. Por su trabajo sin tregua. Lo mismo Milton Guzmán, José Terrazas, Juan Tadeo,

Ivan Burgoa, Mauge, Oscar Durán... nombrarlos uno por uno puede pecar de olvido, sin embargo, todos unos verdaderos maestros y, más que eso, seres humanos comprometidos con el arte.

## ¿Cuáles son tus planes?

Quiero formarme en la producción y realización cinematográfica. Como actor estoy presto para encarar otro film, pero sobre todo, trabajar para que Oruro tenga una Escuela Integral de Formación Escénica, un espacio donde se pueda generar cultura y, por supuesto, devolver a Oruro el Festival Nacional de Teatro "ALALAO".

